



UNITED NATIONS
TRANSFORMING
EDUCATION
SUMMIT 2022

Cumbre sobre la Transformación de la Educación

DECLARACIÓN NACIONAL DE COMPROMISO

República de Cuba



La necesidad de transformar la educación se ha hecho cada vez más evidente, teniendo como premisa que la educación es un derecho humano y la base de la paz y el desarrollo sostenible.

Comprometidos con la iniciativa del secretario general de Naciones Unidas de celebrar una Cumbre Mundial para la Transformación de la Educación en 2022, Cuba desarrolló un proceso de consultas nacionales amplio, inclusivo y multisectorial para identificar los logros, desafíos y acciones prioritarias para transformar la educación, recuperarnos del impacto de la pandemia de la Covid-19 en el aprendizaje y acelerar el progreso hacia el ODS 4.

El Gobierno cubano dedica 12,4 % del PIB y el 25 % de los gastos del presupuesto del Estado a la educación, y todos los niños, adolescentes y jóvenes tienen acceso a la misma de manera gratuita y equitativa.

La educación cubana se encuentra inmersa en el tercer perfeccionamiento del Sistema Nacional de Educación donde el activismo de los alumnos, los docentes, los familiares y la comunidad tienen un lugar preponderante en los procesos docente educativos. Esta transformación está basada en la construcción colectiva de un currículo institucional que brinde respuesta al currículo común obligatorio de manera contextualizada y flexible, donde todas las actividades respondan al fin de la educación y en el que la preparación de los maestros, ratifica su vigencia como pilar fundamental del proceso educativo.

El cierre de los centros educativos a causa de la Covid-19 implicó la adecuación de los procesos educativos para garantizar la continuidad de estudios. Se realizaron adaptaciones curriculares, orientaciones para el estudio a través de la televisión, programas televisivos dirigidos a la familia y otros. Los científicos cubanos produjeron las vacunas necesarias para inmunizar a toda la población, lo que permitió que Cuba pudiera reiniciar el curso escolar de forma presencial, en octubre de 2021.

Para mitigar los efectos de la pandemia se aplicaron estrategias de intervención y estudios de profundización, que posibilitaron ajustar el sistema de ayudas y continuar el seguimiento individualizado en el período post-pandémico.

Para acelerar la recuperación tras la Covid-19 y avanzar en la consecución del ODS-4 y la transformación del sistema educativo, Cuba continuará trabajando por:

- Continuar asegurando una educación inclusiva, gratuita, equitativa, de calidad y a lo largo de toda la vida para todos.



- Fomentar políticas institucionales y prácticas inclusivas para garantizar entornos de aprendizaje seguros y saludables.
- Favorecer métodos de enseñanzas que promuevan la actividad productiva, el aprendizaje y el desarrollo de habilidades sociales, estrechamente vinculado con la Educación para el Desarrollo Sostenible y la Educación para la Ciudadanía Mundial.
- Fortalecer formación vocacional y orientación profesional de los estudiantes mediante las alianzas con los centros laborales para dotar a los estudiantes de las competencias para el mundo laboral.
- Fomentar la formación continua de los docentes para elevar la profesionalización docente, con énfasis en el desarrollo de sus competencias digitales y habilidades para adoptar modos híbridos de enseñanza e innovar en la docencia.
- Potenciar la producción nacional de contenidos y software digitales para apoyar el proceso docente-educativo, como vía para contrarrestar la brecha en el acceso a las tecnologías resultado de las dificultades de Cuba para acceder a créditos financieros que permitan la compra de equipamiento.
- Fortalecer las alianzas con otros sectores para potenciar los conocimientos, valores y competencias de los estudiantes.
- Continuar priorizando la reparación de las instituciones y la renovación del equipamiento.

En paralelo, Cuba realiza un trabajo sistemático de revisión de los indicadores de los objetivos y puntos de referencia nacionales para la recuperación de la Covid-19 y de cara al cumplimiento de la Agenda 2030.

Reconocemos al personal de la educación, a sus organizaciones, a los estudiantes y a la comunidad educativa, como agentes claves para protagonizar la recuperación y transformación educativa.

Respaldamos las acciones estratégicas que impulsen las políticas de alfabetización y post- alfabetización y ofrecemos a través de la cooperación, nuestros Programas *Yo, sí puedo* y *Yo, sí puedo seguir*.

Merecemos y necesitamos un mundo de paz duradera, justa y sostenible y una educación inclusiva, equitativa y de calidad durante toda la vida para todos, por el bien de las presentes y futuras generaciones.